

# Regeneración

Semanal Revolucionario

LOS ANGELES, CAL., SABADO

NUMERO 201.

## La Crisis Mundial

Nuestros compañeros han de estar informados por la prensa burguesa de todos los incidentes de la gran guerra mundial. Las fuerzas aliadas de Inglaterra y Francia que al principio habían sido rechazadas continuamente al grado de creerse que París iba a quedar sitiada en pocos días por las fuerzas alemanas, tomaron la ofensiva e infligieron a los alemanes derrotas de importancia haciéndolos retroceder, retardando, de esa manera, la captura de la ciudad de París.

En la Prusia Oriental, los rusos volvieron a tomar la ofensiva y avanzaron hacia el interior del país, mientras que por la Provincia de Galicia, Austria, repulsan a las fuerzas austríacas que buscan un refugio en los Montes Carpáticos.

Italia tiene ya más de 500.000 soldados listos para la matanza. Servia y Montenegro obtienen continuas victorias sobre los austriacos. Turquía desafía a todas las potencias desafiando los privilegios especiales de que gozaban tanto ellas como sus súbditos en territorio turco. En la India fermenta la revolución contra la tiranía inglesa. En Kiau-Chao, las fuerzas alemanas sufren la primera derrota en manos de los japoneses.

El radio de la guerra se ha extendido a Asia, Africa y Oceanía.

¡Que viva la guerra! ¡Que siga la guerra! ¡Que toda la superficie del planeta sea teatro de la gran conflagración!

¡Que mueren millones de hombres! ¡Que los pueblos son tan imbéciles que necesitan esos terribles golpes, esas formidables sacudidas para despertar. No nos entreguemos a ilusiones y sentimentalismos ante el

espectáculo de la desolación y la ruina. Aceptemos con entereza el resultado de la estupidez humana, y digamos a los que quieren oírnos: hermanos, hé ahí a lo que conduce vuestra obstinación en no atender nuestros sanos consejos. Os hemos dicho que mientras exista el derecho de propiedad individual, no podrá haber paz en la tierra. Nos llamáis ladrones cuando os aconsejamos que pongáis en práctica la expropiación de la riqueza social para el beneficio de todos; pues, bien, no os quejéis ahora, aceptad las consecuencias de vuestra estúpida resistencia a nuestras palabras y a nuestros actos. Nos llamáis reprobos y bandidos y asesinos cuando os aconsejamos que déis muerte al principio de Autoridad; pues, bien, no suspiréis ni os quejéis cuando vuestros amos os agrietan los lomos a latigazos, y os conducen a puntapiés a que toméis vuestro puesto en las filas de salvajes que se destruyen para aumentar los caudales de sus verdugos.

¡Que siga la guerra! ¡Que el cañón no deje piedra sobre piedra de las ciudades malditas en cuyas covachas se amontona el ganado humano. ¡Eso ahorrará trabajo a la dinamita del revolucionario! ¡Que los plantíos queden arrasados, para ver si el hambre pone en las manos del desheredado la piedra que ha de destruir el cráneo de sus tiranos!

La catedral de Reims ha sido destruida por los cañones alemanes, ¡que caigan todas ellas! ¡No son ellas los nidales de esas víboras que se enroscan en el corazón humano para infiltrar en él el veneno de la paciencia, de la mansedumbre, de la resignación,

cuando la tiranía no se ablanda con lágrimas ni rezos, sino con golpes? ¡Que siga la guerra! ¡Que mueran millones de borregos, a ver si el resto se convierte en lobos a fuerza de sufrir! Porque mientras el hombre tenga un pedazo de pan seguro que llevarse a la boca, sus puños no se atreverán a alzarse contra sus tiranos. Es la desesperación la madre de los grandes actos. La desesperación redujo a escombros la Bastilla; la cólera y la desesperación de tres siglos de vida ignominiosa, derribaron las puertas de Granaditas.

¡Que siga la guerra! ¡Que el espectáculo horrible de la muerte, la desolación, el hambre, la ruina sacuda a los pueblos aletargados con el narcótico de las banderas, de las patrias y de las religiones, y que comprendan al fin que es insensato destruirse por enriquecer a los burgueses y mantener parásitos llamados gobernantes!

Ya que la razón no entra con palabras en los duros cráneos de las masas, que entre a golpes.

La letra, con sangre entra, decía una frase bárbara de nuestros antepasados. Parece que los pueblos necesitan una pedagogía de hotentotes para abrir los ojos a la razón.

Y parece que algunos pueblos ya los están abriendo. En Viena, las masas populares se agitan contra el gobierno; en Bohemia se notan síntomas de insurrección. ¡Adelante, valientes! ¡A recojer el revólver caído de las manos del justiciero de Sarajevo!

Gritad todos: ¡Viva Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGON.

Grande prisa se están dando los seguir que nuestros hermanos sean enviados a las galeras y a la horca. ¡Como que en el caso de nuestros compañeros, han encontrado el modo de enriquecerse fácilmente! Cuéntense tantos quinientos dólares como compañeros han sido sentenciados, y se verá que solamente al Fiscalillo, sin contar lo que los demás esbirros se embolsan, ha tocado ya un capital bastante regular que nunca en sus vidas, aun trabajando duramente, podrían reunir todos los miembros de la recua judicial texana, si quisieran ganar su sustento en un trabajo honrado. No es de extrañar, pues, el empeño que tanto se ha mostrado para dar prisa al caso de nuestros compañeros; bien saben los esbirros que de ese modo toman sin defensa a nuestros hermanos y les es fácil conseguir su sentencia.

Pero quedan otros recursos para la defensa; uno de ellos es la apelación; y mientras que las vistas en apelación de los casos se verifica, habrá más tiempo para despertar mejor a las masas trabajadoras y conseguir traerlas a la defensa de sus hermanos de clase, presos en Texas.

Teniendo eso en cuenta, no debemos desesperar, creyendo todo concluido. Si en las Cortes inferiores se nos derrota, en las Superiores, ya que la presión de la opinión pública, que

logremos despertar, sea mayor, podremos lograr rescatar las vidas y libertades de nuestros presos. Todo es cuestión de constancia y actividad. Trabajemos sin descanso porque dondequiera sea conocida la iniquidad de que nuestros presos en Texas están siendo objeto; hagamos entender a todo el mundo la justicia que les guía en sus actos de luchadores por el bien común; presentémoslos tal cual son, como miembros útiles de la Clase Trabajadora, que se encuentran en desgracia debido a su devoción a la Causa de los Desheredados, y así despertaremos interés por ellos. Mostremos a todo el mundo las infamias que se cometen con ellos y el crimen que los enucos judiciales pretenden cometer haciéndolos ahorcar o sepultar por vida en las penitenciarías, y lograremos que se les ayude.

Aún es tiempo de salvarlos. Continuemos agitando por cuantos medios nos sea posible y procurando ayudar empeñosamente moral y pecuniariamente a salvarlos, haciendo toda remisión de fondos a Victor Cravello, Room 108, Labor Temple, Los Angeles, Cal., quien es el Secretario Tesorero del Comité de Defensa de los compañeros presos en Texas, Rangel, Cline, Alzalde, Cisneros y demás camaradas.

ENRIQUE FLORES MAGON.

## LA EXPROPIACION.

No es Europa la única que se halla próxima a una Revolución. La burguesía de este país comienza a comprender la situación, y la consigna en sus grandes periódicos, el "Times," por ejemplo. Hace poco que este periódico, en un artículo bastante interesante, interesante por tratarse del periódico más burgués del mundo, se burlaba de la llamada virtud del ahorro, e invitaba a la burguesía a reflexionar sobre la suerte a que destina a los trabajadores la sociedad capitalista, y a estudiar la manera de hacer las concesiones, pues la agitación que se nota en las masas trabajadoras demuestra que no están contentas.

"El Diario de Ginebra," periódico destinado a defender las tropelías burguesas, reconoce también que la República no se ha ocupado bastante de estudiar y resolver la Cuestión Social. Otros muchos periódicos que me repugna el nombrar; pero que no son expresión fiel de la burguesía y alta banca, se preocupan ya de un porvenir no lejano en que el patrono estará obligado a trabajar como sus obreros, y al mismo tiempo señalan con horror sincero, la ola de las iras populares que sube amenazadora a su alrededor.

La situación crítica de Francia, Alemania, Rusia, Inglaterra, Austria, Bélgica, con su tan ansiada por nosotros guerra europea, y en la que están próximas a caer España, Italia, Grecia y la joven República Portuguesa, y los lazos de solidaridad que unen al obrero de todos los países, lazos palpables que en un momento dado hacen latir al unisono los corazones de todos los trabajadores, y los hace unir en un haz más formidable que cuando la unión estaba representada por un comité cualquiera, confirman claramente nuestras previsiones de que una gran Revolución se aproxima.

La burguesía comprende todo esto y se prepara a la violencia, único medio que conoce y que está dispuesta a emplear. La burguesía está resuelta a resistir cueste lo que cueste, aunque, sea asesinando cientos de miles de obreros, con tal de asegurar su dominación. Ante el temor de la matanza no hay temor que retroceda. Lo ha demostrado hasta la evidencia en el Campo de Marte en 1790, en Lyon, Francia, en 1831, y en París el 48 y el 71. Con tal de salvar su capital y el derecho a la holganza, todos los medios parecerán buenos a los canallas de levita.

Su programa de acción es terminante. Podemos nosotros decir lo mismo?

Para la burguesía, ametrallar al pueblo es un programa de resultados po-

sitivos: sólo necesita soldados a quienes confiar la ejecución, ya sean franceses, rusos, turcos, no importa, puesto que su ambición no es otra que mantener lo existente, prolongar el statu-quo siquiera sea por unos cuantos años más. Según su modo de pensar, la cuestión se reduce a una lucha armada.

Para los trabajadores se presenta el problema de modo muy distinto, puesto que lo que pretenden es modificar el orden de cosas existente. Para éstos, la cuestión no es tan sencilla, sino al contrario, vasta, inmensa. La lucha sangrienta para la que debemos estar preparados con una fuerza igual o superior a la de la burguesía, tiene una finalidad más amplia que la del simple hecho de aterrorizarla, tiene

(Pasa a la 3a. plana.)

## Salvajismo

Las autoridades carrancistas se están entregando a actos de verdadero salvajismo.

La prensa burguesa mexicana trae diariamente noticias relativas a fusilamientos llevados a cabo en todo el territorio controlado por el carrancismo, en personas pobres que no han cometido otro delito para merecer la bárbara pena, que tomar de donde pueden un pedazo de pan, un objeto cualquiera de escaso valor, que han cometido lo que la burguesía llama actos de ratería, pequeños robos que no tienen otro objeto que procurarse un bocado que mitigue el hambre aunque sea por un momento.

Por supuesto que la prensa burguesa, tan prostituida, tan malvada, no tiene una palabra de censura contra el salvajismo oficial. Por el contrario, lo justifica, diciendo que son actos necesarios para salvaguardar la vida y los intereses de la sociedad.

Los constitucionalistas ladrones de miles y millones de pesos, no pueden tolerar que un hombre acosado por el hambre tome un pedazo de pan para llevarlo a su familia. Carranza y sus generales, bandidos de alta cuenta, premian sus robos y sus crímenes con estrellas, cruces, cordones, diplomas honoríficos, mientras al proletario humilde que alarga la mano para tomar algo de lo mucho que ha producido y que produjeron sus antepasados trabajadores, se le premia con una descarga de fusilería.

Proletario: todos esos horrores se deben a tu obstinación. Quieres tener gobierno; pues, bien, soporta las atrocidades de los verdugos que tú mismo te echas encima.

## Emiliano Zapata

El resultado obtenido de las conferencias de paz últimamente celebradas entre los representantes de Venustiano Carranza y el valiente revolucionario suriano, Emiliano Zapata, debería convencer a la orgullosa burguesía mexicana y a la arrogante burguesía de los Estados Unidos, de este hecho claro, sencillo, preciso: el pueblo mexicano se ha levantado en armas, no para cambiar de gobernantes, sino para conquistar su libertad económica, esto es, la posibilidad de ganarse la vida por medio del trabajo, sin necesidad de alquilar los brazos a nadie.

Venustiano Carranza envió a Luis Cabrera, Juan Sarabia y Antonio I. Villarreal, el famoso personaje de aquellos anormales amores que tuvieron por escenario las cuatro paredes de una barbería de Lampazos, a inducir al revolucionario del Sur a que se cobijara bajo la bandera constitucionalista. El gran revolucionario suriano hizo notar a los politicastros de Carranza, que él ya había llevado a la práctica los ideales de la Revolución, como lo demostraba el hecho de que la tierra estaba en poder de los trabajadores en el territorio controlado por las fuerzas surianas, y manifestó de manera categórica, que no estaba dispuesto a permitir que lo que la Revolución había llevado a cabo, fuera desbaratado por Carranza o por cualquier otro ambicioso.

"The Los Angeles Times," del domingo 13 de este mes, dice: "Zapata se muestra muy satisfecho de lo que él llama el buen trabajo que ha llevado a cabo en favor de las masas del Estado de Morelos. El dice que este Estado es otra vez próspero, y esta prosperidad es más notable en la población rural a pesar de la continua lucha que ha tenido necesidad de sostener para poner en práctica sus planes agrarios. En algunas de las haciendas, las fábricas de azúcar fueron operadas durante la última estación por los peones mismos bajo un plan cooperativo y los productos fueron distribuidos entre los trabajadores." Mucho se había hablado de que Zapata había entrado en compromisos

con Carranza; pero esto se hacia con el propósito de sembrar el desaliento entre los revolucionarios del resto del país. Lo cierto es que nada se arregló en las famosas conferencias convocadas por Carranza, y como consecuencia de la falta de acuerdo, las operaciones militares han sido reanudadas entre los carrancistas y los revolucionarios del Sur.

Zapata no se vende. Zapata rendirá las armas cuando no haya uno solo que se oponga al derecho que tiene el trabajador de hacer uso de la tierra.

Carranza no tiene vergüenza. ¿Cómo se atreve a enviar para que trate con hombres a un infeliz pederasta como es Antonio I. Villarreal? ¿No sabe Carranza que Villarreal sostuvo relaciones amorosas con un barbero en Lampazos de Naranjo, Estado de Nuevo León? R. F. M.

## Retirada de las Fuerzas Americanas.

Wilson ha ordenado la retirada de las fuerzas americanas que ocupan Veracruz. Esto prueba que la invasión de México por las fuerzas de los Estados Unidos no tuvo más que un solo objeto: el de ayudar a Carranza a derribar a Huerta.

Carranza, como Primer Magistrado de la nación mexicana, no es más que un títere movido por los intereses americanos en México. Si Carranza no puede al fin hacer la paz, como es lo más probable, Wilson, en representación de los negociantes de los Estados Unidos sentará a otro muñeco en la Silla Presidencial.

Los mexicanos deben convencerse de este hecho: que cualquiera que sea el Presidente de México, ese Presidente tendrá que ser hechura de la burguesía americana.

Y ese indecente estado de cosas perdurará en tanto que una parte del pueblo mexicano siga luchando por encumbrar a alguien a la Presidencia de la República, por tener un nuevo gobernante.

Unase el pueblo mexicano y, haciendo suyos los principios consigna-

dos en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, proclame a la faz del mundo entero su voluntad inquebrantable de no querer más gobierno.

¿Para qué queremos gobierno? ¿Para qué queremos verdugo?

Adóptense los principios salvadores del Manifiesto de 23 de Septiembre y habrá desaparecido la necesidad de tener gobierno. El gobierno es necesario para defender el privilegio; pero desde el momento que por la abolición del derecho de propiedad individual, no hay privilegios especiales que guardar, la necesidad de que exista un gobierno desaparece.

Decididos, mexicanos, a adoptar una nueva forma de convivencia social en la que no haya necesidad de que alguien maneje el látigo para hacernos obedecer unas leyes que nos degradan y que solamente benefician a los ricos.

Leed nuestro Manifiesto. Pedid ejemplares de él a esta oficina y estudiadlo y haced que otros los estudien. La práctica de esos principios dará como resultado la paz permanente en México, y la paz permanente en todo el mundo, cuando los pueblos todos de la tierra los adopten.

R. F. M.

## Nuestros Presos de Texas.

Como es de esperarse, por la premura del tiempo con que la defensa ha contado para prepararse a rescatar de las garras de los esbirros leguleyos del Capital a nuestros infortunados camaradas presos en Texas, sentencias brutales siguen recayendo sobre ellos.

Después de haber sido dado libre el compañero Rosas, que fué rearestado bajo pretexto de otra falsa acusación, inventada por los esbirros para ganarse las sobras de las mesas de sus amos, fué llevado a jurado el camarada Luz Mendoza, a quien sentenciaron a sufrir cinco años de prisión, siguiendo igual suerte el compañero L. R. Ortiz, que después de Mendoza fué llevado a la farsa de jurado y sentenciado a la pena de quince años de presidio.

Yones de la llamada Justicia para con-